



La libertad de elección en *Una cuestión personal* de Kenzaburo Oé

Orlando Betancor

Universidad de La Laguna

Resumen: Esta obra narra la odisea de Bird, joven profesor de inglés, que se consume en una monótona existencia, mientras sueña con evadirse en un fantástico viaje por África. Su vida sufre un brusco cambio con la llegada a este mundo de su primer hijo, un deforme bebé que sufre una hernia cerebral. Este problema lo condenará probablemente a un estado vegetativo y los médicos aconsejan una discreta eutanasia. Durante tres días y tres noches, el protagonista se enfrenta al terrible dilema de asumir verdaderamente sus responsabilidades como padre o deshacerse del pequeño. *Una cuestión personal* describe la respuesta de Bird a este duro acontecimiento.

Palabras clave: Kenzaburo Oé, narrativa japonesa, libertad de elección, responsabilidad

Esta novela, de tintes autobiográficos, fue escrita en 1964 por el escritor y ensayista japonés Kenzaburo Oé tras el fuerte impacto psicológico que le produjo el nacimiento de su primogénito con hidrocefalia y su posterior padecimiento como autista. El autor muestra en esta obra una realidad despiadada, marcada por sus propias obsesiones que han seguido acompañándole en obras posteriores como *Las aguas han invadido mi alma* y *Juegos contemporáneos*. En *Una cuestión personal* nos ofrece una visión cruel, muchas veces violenta, en el doloroso viaje de un padre a sus infiernos personales. El escritor nos describe un abismo de angustias y temores en un recorrido introspectivo por los recovecos de la condición humana.

El libro narra una espantosa pesadilla. Al comienzo del texto, Bird sueña que se encuentra a orillas del lago Chad, situado al este de Nigeria, en su adorada África, en busca de aventuras, tribus desconocidas y nuevos retos. Este continente es su particular edén, un sueño dorado con el que fantasea durante varios años con la ayuda de mapas Michelin. En ese instante, le despierta una llamada telefónica que le comunica horribles noticias: su hijo ha nacido con una malformación.

El protagonista, Bird, un apodo adoptado desde la adolescencia por su semejanza con un pájaro, tiene veintisiete años y es profesor de inglés en una academia preuniversitaria. El nacimiento inminente de su hijo no le aporta satisfacción alguna. Desea huir de la tediosa existencia que le rodea y mira con infinito desdén su papel como padre y esposo: “Desde que me casé he estado en la jaula que significa una familia, pero hasta ahora siempre me pareció que la puerta permanecía abierta; el bebé a punto de llegar bien podría cerrarla definitivamente”. Hasta ese momento, había sido incapaz de asumir ningún tipo de responsabilidad y de pensar en nadie que no fuera él mismo. De repente, se ve obligado a superar sus miedos y limitaciones en medio de una fuerte conmoción, mientras su falta de madurez le impide aceptar al niño. En esta encrucijada se muestra débil y cobarde. La presencia de su hijo frustra sus aspiraciones y corta sus ansias de libertad. La dura realidad está marcada por la existencia del niño y el mundo imaginario está representado por la lejana África, su paraíso soñado.

En un principio al bebé se le diagnostica una hernia cerebral, afección que se caracteriza por una abertura del cráneo por donde asoma el cerebro. Los doctores aseguran que es una criatura condenada a una muerte inminente o, en el mejor de los casos, a una existencia puramente vegetativa. El recién nacido, debido a la malformación, parece que tuviera dos cabezas. El protagonista mira a su pequeño y piensa: “(...) como Apollinaire, mi hijo fue herido en un campo de batalla oscuro y silencioso que no conozco, y ha llegado con la cabeza vendada. Tendré que enterrarlo como a un soldado muerto en combate.” Además, el padre siente una inmensa vergüenza que le impide expresar sus verdaderos sentimientos y compartirlos con

nadie: “(...) Pero sólo de pensar en la anormalidad de su hijo, sentía en la garganta el calor de una extrema vergüenza personal (...)”. Este sentimiento de culpabilidad se expresa en la conciencia de que es incapaz de tener un hijo como los demás: “Crecí muy rápido, es cierto. Y ahora tengo edad suficiente como para ser padre. Pero no la preparación; y no puedo procrear un hijo normal. ¿Crees que alguna vez seré padre de un hijo normal? No estoy seguro - dijo Bird con tono sentimental”.

Durante tres días y tres noches, el joven profesor emprende una huida hacia adelante y se introduce en una vorágine de sexo, alcohol y violencia en la ciudad de Tokio. En este viaje introspectivo por los misterios del alma humana se encuentra acompañado por Himiko, una antigua amiga de la universidad. Él se cuestiona sus sentimientos hacia el bebé y se refugia nuevamente en la bebida, su antigua adicción. Se ve inmerso en un oscuro laberinto dominado por el miedo, la angustia y un profundo dolor que no puede transmitir y que se encuentra latente en su interior. Bird se muestra incapaz de superar esta situación traumática y se sumerge en una espiral de autodestrucción, mientras espera que el recién nacido muera en el hospital. Su cuestionable comportamiento le permite sumirse en el olvido, renegar de su deber como padre y despreocuparse del bienestar del niño: “En este momento, él era el gran enemigo de su bebé, el primer enemigo que tenía en la vida, el peor (...)”. Después, este héroe caído se enfrenta al terrible dilema de dejar morir a la criatura y continuar con sus inútiles sueños de evasión o asumir verdaderamente sus responsabilidades como padre: “(...)¿Qué significaría para nosotros, mi esposa y yo, para el resto de nuestras vidas prisioneros de un ser casi vegetal, de un bebé monstruoso? (...)”.

Igualmente, el autor nos muestra, a través de una prosa áspera, repleta de descripciones duras y desgarradoras, una visión monstruosa de la realidad que surge de las mentes del protagonista y de los que le rodean. Oé retrata en esta novela unos seres horribles y grotescos no sólo en su apariencia externa, sino también en su verdadera naturaleza interior. Así, nos impresiona la fantasmagórica imagen de los tres doctores del hospital, sentados en la penumbra, cuya presencia congela el ambiente, y la frialdad de uno de los médicos que muestra una brutal indiferencia ante el sufrimiento humano en estas líneas: “(...) Espero poder presenciar la autopsia. Dará su consentimiento para la autopsia, ¿no? Probablemente en este momento le apene hablar de autopsia, pero, en fin, mírelo desde este punto de vista: el progreso de la medicina es acumulativo. La autopsia de su hijo puede permitirnos saber lo necesario para salvar al próximo bebé con hernia cerebral. Además, si me permite ser sincero, creo que el bebé estará mejor muerto, y lo mismo le ocurrirá a usted y a su mujer. Algunas personas son extremadamente optimistas en este tipo de casos, pero créame, cuanto antes muera el niño mejor para todos (...)”. Mientras tanto, el bebé se va fortaleciendo en la incubadora del hospital y presenta cierta mejoría. Asimismo, éste se convierte, a través de la lente de los espantosos doctores, en un curioso fenómeno que hay que estudiar y analizar con detenimiento. En algunas de las páginas del libro se refieren al pequeño como simplemente “la cosa”, un interesante caso clínico. Entretanto, aumentan los sentimientos de rechazo de Bird hacia su hijo, llegando a definirse a sí mismo como “soy el padre del monstruo”. También, el autor nos muestra una particular galería de seres humanos horribles como el doctor con un ojo de cristal, el facultativo miserable y cínico con cuerpo de tonel, el pediatra con aspecto de tortuga y el especialista del hospital que suministra al niño agua azucarada en vez de leche para que se vaya debilitando poco a poco.

La atmósfera de esta novela está rodeada de ira y violencia contenidas que salen del interior de las conciencias, marcadas por el sufrimiento y el dolor. Además, el lenguaje empleado por este escritor, como en el resto de sus obras, es directo, de frases cortas, contundentes y profundamente desgarradoras. Este libro refleja, en términos duros y sin concesiones, los oscuros pensamientos de su protagonista que desea huir de sus responsabilidades y saciar sus deseos de libertad. En este descarnado relato, el inconformista profesor buscará un medio para acabar con el

lastre que para él representa su pequeño: "Kafka, ya sabe, le escribió a su padre que lo único que puede hacer un padre por su hijo es acogerlo con satisfacción cuando llega. Usted, en cambio, parece rechazarlo. ¿Puede excusarse el egoísmo que rechaza a otro ser, basándose en un derecho de padre?" Bird representa a la generación que vive, después de la II Guerra Mundial, en un país que experimenta durante este período intensos cambios sociales y económicos, y que se encuentra desconcertada y confusa. Igualmente, este personaje, lleno de frustración, es un recuerdo del propio escritor que llegó de un pueblo del interior, que se siente perdido en la gran ciudad y que además tuvo que luchar con la existencia de un hijo discapacitado.

En esta odisea hacia su verdadero yo, Bird se apoya en Himiko, su amante y confidente, agobiada por el suicidio de su marido, que vive una vida desordenada y claustrofóbica, quizás también monstruosa. Sobre ella circula el rumor de que es una aventurera sexual, cuya depravada conducta ha sido la causa de la muerte de su esposo. De noche, como catarsis, conduce a toda velocidad un coche deportivo de color escarlata por la ciudad. Ella le ofrece su tiempo, su consuelo y compañía. Esta mujer, liberada sexualmente y falta de prejuicios, es su refugio y lo acompaña en su periplo de vergüenza, alcohol y desesperación. En un principio, al retomar su antigua relación, el protagonista manifiesta temor al contacto carnal, pues lo identifica con la posibilidad de procrear otro ser deforme. Sin embargo, este rechazo inicial es superado totalmente, gracias a la entrega de su compañera. Ésta acaba con sus represiones, insatisfacciones y hace realidad sus oscuras fantasías. También, con su ayuda buscarán a un médico sin escrúpulos que acabe con la vida del bebé. La joven, de forma consciente, desea que se desvincule de sus obligaciones como esposo y padre, convirtiéndose en un hombre libre con el que vivir una idílica aventura en el continente africano. Finalmente, será ella quien haga realidad el sueño del protagonista de viajar a su amada África, dirigiéndose a Zanzíbar. Frente a la figura de Himiko, la presencia de la esposa de este antihéroe está apenas definida en la novela, convertida en una sombra, que recrimina amargamente al protagonista su conducta, su inmadurez y su falta de compromiso en su relación: "(...) A veces pienso que en cada ocasión crucial que se presente, tú estarás borracho o dominado por algún sueño fantástico, y que te irás flotando por el cielo como un pájaro". También, otras figuras femeninas ocupan espacios secundarios como la hiriente y desagradable amiga de Himiko y la suegra del profesor, sumida en el dolor, que hace un pacto de silencio con éste para ocultarle la verdad a su hija

En este texto el concepto de pasión es visto a través de los ojos de Delchef, agregado de la legación diplomática de un pequeño país socialista de los Balcanes y profesor de un grupo de estudios, que mantiene un intenso romance con una muchacha japonesa que no habla su idioma. Éste le ofrece al protagonista un mensaje de esperanza ante la situación en la que vive. En las últimas páginas de la novela, el padre despierta de la pesadilla, logra salir de su infierno redimido y comprende que su hijo lo necesita realmente. Bird decide aceptar al niño, tal como es, y asume sus obligaciones paternales: "Si quiero enfrentar mi responsabilidad, sólo tengo dos caminos: o lo estrangulo con mis propias manos o lo acepto y lo crío. Lo sé desde el principio, pero no he tenido valor para aceptarlo...". Toma el camino de salvar al bebé de las manos del médico abortista, al que le había entregado previamente con la complicidad de su amante, y deja que los doctores del hospital le operen como le habían recomendado. El bebé es intervenido unos meses más tarde y descubren que padecía un tumor benigno en vez de una hernia cerebral. El profesor ya se encuentra preparado para cumplir con sus responsabilidades y ha elegido vivir en una realidad caracterizada por la entrega y la perseverancia. En este caso su pequeño representaría un símbolo de esperanza de los valores esenciales del ser humano. Los médicos se lo entregan con razonables posibilidades de una vida mejor: "Existen probabilidades de que crezca con normalidad -dijo-, pero existe un alto riesgo de que su coeficiente intelectual sea muy bajo. Eso significa que tendré que ahorrar todo lo que pueda para su futuro (...)".

Finalmente, el protagonista retoma su verdadero nombre, desterrando su antiguo apodo de la adolescencia, se convierte definitivamente en un adulto y asume su verdadera identidad. También, esta novela refleja el espíritu de sacrificio de todo ser humano que debe escoger entre sus íntimos deseos y los imperativos marcados por la existencia. *Una cuestión personal* es la propia decisión del protagonista basada en su responsabilidad y en la libertad de elección.

Entre los temas recurrentes de la narrativa de Kenzaburo Oé, que se aprecian en esta novela, se encuentra en primer lugar el sexo. Éste se muestra en sus páginas de una manera clara y directa. El autor describe instantes de intenso erotismo de forma explícita y realista. La sexualidad domina el pensamiento del protagonista, convertida en su vehículo de evasión de una realidad que le disgusta. Su relación con Himiko llega a ser violenta e incluso brutal. Otro de sus elementos claves es la violencia juvenil, reflejada en la banda de gamberros que persigue al protagonista hasta un callejón. Son muchachos, llenos de rabia y profundo resentimiento, sedientos de odio que atacan a cualquiera por puro placer. Junto a éste aparece el concepto de liderazgo. Bird siempre había sido un líder de los demás chicos durante la adolescencia, en la universidad y en cierto modo un ejemplo a imitar por sus alumnos de la academia. Ahora, con sus excesos, se ha convertido en un dios con pies de barro, pero aún despierta en algunos de ellos su admiración y simpatía. Otro referente fundamental en la obra de Oé es la discapacidad que está presente en esta novela a través del hijo del protagonista, el niño que nació sin hígado y el joven en silla de ruedas. Otros dos aspectos de gran trascendencia en la narrativa de este escritor son la incomunicación y la desconfianza. La primera está definida por la imposibilidad de comunicación con su hijo, ya que no puede ayudarlo en su camino, y la segunda, por la relación con su esposa que ha perdido la fe en él y amenaza con pedirle el divorcio si no se ocupa del bebé. El desarraigo está representado por la figura del joven Kikuhiko, amigo abandonado por el protagonista en su época de la adolescencia, que vive una existencia rechazada por los convencionalismos sociales. También destacan la amenaza nuclear y el horror de las explosiones atómicas, una de las grandes preocupaciones del escritor, que se muestra en la referencia a Nikita Jruschov cuando renueva las pruebas nucleares. Igualmente, sobresale la mención a las víctimas de Hiroshima, las concentraciones pacifistas y al militarismo con la Guerra de Corea.

El hijo de Kenzaburo Oe, Hikari, que significa luz, se ha convertido en el elemento central de la producción literaria de este escritor. Nació, como ya se ha dicho, con hidrocefalia y los médicos aconsejaron a sus padres una intervención quirúrgica para intentar salvar al pequeño: "Hikari sufrió una operación a vida o muerte -nos cuenta ahora, ante una taza de té humeante, en el sofá de su casa de Tokio-, pues había que extirparle un bulto de color rojo brillante, tan grande como una segunda cabeza, adherido a la parte posterior de su cráneo". [1] Tras la intervención padece una discapacidad mental irreversible, ataques epilépticos, severas limitaciones visuales y problemas con la coordinación de movimientos. Oé superó el dolor y aceptó plenamente a su primogénito. Él y su mujer, Yukari Itami, han consagrado sus vidas al cuidado del mismo. El matrimonio tiene dos hijos más.

Hikari demostró, desde muy temprana edad, una gran sensibilidad por la música clásica y los sonidos de la naturaleza. Ésta se ha convertido en un medio para transmitir sus emociones y su principal vehículo de comunicación. Así, mostró una fascinación especial por el canto de los pájaros, mucho antes de articular ninguna palabra. Ya adulto ha conseguido un gran éxito como compositor y concertista de piano. Su mundo interior, de no haber sido por la música, habría permanecido oculto para los demás miembros de su familia. A la edad de trece años empezó a componer música, expresándose profundamente con ella. Ha publicado dos discos con colaboraciones de grandes músicos, el primero de los cuales fue editado en 1992. Este drama personal se convirtió en factor determinante de la propia existencia como individuo de Kenzaburo Oé. Asimismo, su narrativa refleja el proceso de aceptación

del daño cerebral de su primogénito y la forma en que llegó a resolverlo para integrarlo en su vida. Esta experiencia traumática es el elemento básico de *Una cuestión personal* y que continuará desarrollando en otras obras como *Dinos cómo sobrevivir a nuestra locura*, *El grito silencioso* o *¡Despertad, oh jóvenes de la nueva era!*, inspiradas, de una u otra forma, en la figura del hijo discapacitado. También destaca *Un amor especial, vivir en familia con un hijo disminuido*, publicado por Martínez Roca, en 1998.

Kenzaburo Oé nació el 31 de enero de 1935 en la localidad montañosa de Ose, prefectura de Ehime, en la isla de Shikoku, Japón, donde pasa su infancia y adolescencia, en medio de la Segunda Guerra Mundial. Proviene de una estirpe de ricos terratenientes, que perdieron la mayor parte de sus posesiones tras las reformas agrarias que siguieron a este conflicto bélico. Su familia había vivido en esta aldea durante generaciones y apenas algunos de ellos habían salido anteriormente de este recóndito lugar. Él es uno de los siete hijos que tuvieron sus padres. Sus primeros años estuvieron marcados por la contienda y la muerte de su progenitor, en 1944, luchando en la Guerra del Pacífico, cuando Kenzaburo contaba nueve años. El mismo año, fallece su abuela quien le había enseñado el mundo fantástico de mitos y leyendas que rodean su aldea. Asimismo, las mujeres de su clan habían asumido el papel de narradoras de historias y transmitían los acontecimientos que tuvieron lugar en esta zona, incluidos los dos levantamientos ocurridos antes de la era Meiji. Estos relatos influyeron poderosamente en el escritor que después los retomaría para algunas de sus novelas. Más tarde, Oé cursa la educación secundaria en la ciudad de Matsuyama. De 1954 a 1958 estudia en la Universidad de Tokio literatura francesa. Para ello tuvo que perfeccionar su japonés, pues hablaba un dialecto propio de su región de origen. En este período recibe enseñanzas del profesor Kazuo Watanabe, especializado en la obra de François Rabelais. El sistema de imágenes de este autor francés, denominado "realismo grotesco", siguiendo la terminología de Mikhail Bakhtin, le proporcionó una metodología para reafirmar la influencia de los antiguos mitos y relatos de su pueblo natal en su producción posterior. En 1957, siendo todavía estudiante, publicó su primera obra *Un extraño trabajo* y, al año siguiente, *El orgullo de la muerte*, publicado en la revista *Bungakukai*. En éstas se aprecia una silenciosa violencia, la certeza de la imposibilidad de cualquier compromiso y una profunda influencia de la literatura contemporánea occidental. En 1958 recibe el premio Akutagawa por su relato *La Presa*, que describe la custodia en un pequeño pueblo de un aviador afroamericano, hecho prisionero durante la Segunda Guerra Mundial, contado a través de las palabras de un niño. Le seguirá la novela *Arrancad las semillas, fusilad a los niños* (1958) que trata de un grupo de adolescentes de un reformatorio evacuado durante la guerra a un remoto pueblo de montaña, cuyo alcalde considera que hay que erradicar el mal desde la simiente. Cuando se declara una epidemia los habitantes del lugar, que sienten verdadera aversión hacia ellos, los abandonan a su suerte y escapan. Estos primeros textos fueron muy bien recibidos por la crítica, convirtiéndole en una brillante revelación literaria, y muestran su personal estilo y su horror a la guerra que se ha convertido en un tema recurrente en su obra. En ambos libros sitúa los efectos de la locura de la contienda en el idílico mundo rural. Este autor se convirtió en portavoz de la oposición estudiantil que se reveló, en los años 60, contra la renovación del Tratado de Seguridad firmado entre Estados Unidos y Japón, el militarismo y el sistema económico y político de su país. El asesinato del político japonés Asanuma Inejiro por un joven estudiante de ultraderecha inspiró dos relatos cortos, escritos en 1961, que llevan por título *Diecisiete* y *La muerte de un joven político* que recibieron fuertes críticas por parte de organizaciones extremistas. En estos últimos muestra la falta de adaptación y la sensación de impotencia de una generación incapaz de encontrar salida a sus sentimientos de frustración. Además, ha escrito artículos, relatos cortos, numerosos ensayos y una novela autobiográfica titulada *El muchacho que llegó tarde* (1961) que trata sobre la vida estudiantil en Tokio, ciudad que no logra liberarse de la sombra de la ocupación norteamericana. Durante los primeros años de la década de los 60, Oé

visitó China con una delegación que sería recibida por el presidente Mao, la Unión Soviética y Francia donde llega a encontrarse con Jean-Paul Sartre.

Tras el nacimiento de su hijo Hikari, en 1963, viaja a Hiroshima para conocer los efectos de la bomba atómica, que cayó en la ciudad el 6 de agosto de 1945, y entrevista a sobrevivientes heridos por la explosión, explorando el sufrimiento humano y mostrando la entereza de las víctimas, que dio como resultado un largo ensayo titulado *Notas sobre Hiroshima* (1964). El propio autor definió esta experiencia en los siguientes términos durante una entrevista: "Fue el viaje más extenuante y depresivo de mi vida. Pero, al cabo de una semana de estar allí, encontré la llave para salir del profundo pozo neurótico y decadente en el que había caído: la profunda humanidad de sus gentes. Quedé impresionado por su coraje, su manera de vivir y de pensar. Aunque parezca raro, fui yo el que salí de allí animado por ellos, y no al revés. Vinculé mi dolor personal al de aquellos hombres y mujeres, decidí resistir y luchar como ellos. Me sentí impelido a examinar mi completa condición humana, reexaminé mis ideas y asumí un sentido moral de la existencia". [2] Ese año publica su obra maestra *Una cuestión personal*, su novela más conocida y la primera que se tradujo al inglés. Durante los últimos años de la década de los 60 viaja a los Estados Unidos, Australia y al sudeste de Asia.

Otras de las obras de este autor son: *El grito silencioso* (1967), una novela que enlaza los mitos y las historias de los bosques de su aldea con la realidad contemporánea, *Dinos cómo sobrevivir a nuestra locura* (1969), *Notas sobre Okinawa* (1970), *Las aguas han invadido mi alma* (1973), *Juegos contemporáneos* (1979) y *¡Despertad, oh jóvenes de la nueva era!* (1983), una de sus obras más importantes. Narra la historia de "K" que vive con su esposa y sus tres hijos en la ciudad de Tokio, uno de los cuales "Eeyoré" padece una enfermedad mental. En esta obra "K" asume sus responsabilidades y se analiza a sí mismo, sus posiciones políticas y el papel del escritor en la sociedad contemporánea. Asimismo destacan: *La torre de tratamiento* (1990), novela de ciencia ficción, *Cartas a los años de nostalgia* (1997) en el que se describe el Japón anterior a la guerra y las consecuencias del conflicto bélico, y *Salto mortal* (1999) que trata de una secta que intenta volar una central nuclear. Esta obra está basada superficialmente en el terrible atentado con gas sarín llevado a cabo por el grupo Aum Shinrikyo en el metro de Tokio en 1995. También, realiza la trilogía titulada *The Flaming Green Tree*, inspirada en la obra de William Butler Yeats, William Blake y Dante Alighieri. Está formada por los siguientes títulos, traducidos al inglés, *Until the "Savior" gets soaked* (1993), *Vacillating* (1994) y *On the Great Day* (1995). Además, tiene publicada una antología de relatos sobre la bomba atómica titulada *Hacia un futuro inescrutable*.

Este autor fue profesor de literatura en el Colegio de México durante la década de los 70 y es buen conocedor de la narrativa hispanoamericana por la que siente verdadera atracción. Admira la obra de Vargas Llosa, Gabriel García Márquez y Octavio Paz, entre otros. Durante estos años, la producción de Oé muestra su preocupación por los temas políticos y la problemática de los países del Tercer Mundo. Además, su prosa continúa describiendo una realidad con personajes alienados por la sociedad de consumo que ha conocido Japón tras la Segunda Guerra Mundial. En esta época el autor participará en las movilizaciones contra la guerra del Vietnam. Su obra empieza a alcanzar notoriedad en occidente a partir de la década de los ochenta y comienza a ser considerado uno de los mejores escritores de la literatura japonesa de la posguerra. Frente a Yukio Mishima que, a pesar de las diferencias ideológicas era amigo suyo, mira hacia el pasado y recuerda con nostalgia las glorias imperiales, Oé se decanta por la democracia participativa.

En 1994 recibió el Premio Nobel de Literatura. Fue el segundo escritor japonés en obtenerlo después de Yasunari Kawabata. Rechazaría posteriormente la Condecoración de la Cultura, "Bunka Kunsho", una de las distinciones más

importantes de Japón, de manos del emperador, por ser contraria a sus planteamientos ideológicos, lo que levantó fuertes críticas. En los últimos tiempos, el novelista ha impartido conferencias en diferentes universidades de Estados Unidos, Alemania y Japón.

La vida y obra de Kenzaburo Oé están marcadas por el fin de la Segunda Guerra Mundial y los profundos cambios sociales y políticos que experimentó un país que vio como su emperador, símbolo de carácter divino, perdía su naturaleza sagrada. Su vocación literaria nace de la necesidad de superar el desarraigo y recuperar lo que él define como "la mitología de mi aldea". El autor suele reflejar en sus libros los mitos y leyendas del mundo rural, que distinguieron sus primeros años, dentro del marco de la cultura de las grandes urbes contemporáneas. Esto se aprecia claramente en su novela *M/T* y *la historia de las maravillas del bosque* que sitúa en un valle en la isla de Shikoku, como su aldea natal, donde recrea los relatos de su niñez. Oé, desde un principio, pretendió experimentar con el lenguaje y crear un nuevo modo de expresión literaria que reflejara los cambios sociales y psicológicos que tuvieron lugar en su país. Su obra, profundamente influida por la narrativa occidental y la Teoría de la Literatura, está comprometida con las circunstancias políticas y sociales de su tiempo.

En su producción destaca la influencia de Dante, Erasmo de Rotterdam, Honoré de Balzac, Edgar Allan Poe, William Butler Yeats, T. S. Eliot, Wystan Hugh Auden, François Rabelais y es un entusiasta lector del Quijote. Además, considera que la narrativa de Cervantes se convirtió en uno de los referentes iniciales de su literatura. También, le interesa la obra de Milan Kundera, Albert Camus y Spinoza. Su complejo universo literario se caracteriza por un estilo muy personal y un lenguaje agresivo repleto de imágenes violentas y ásperas. Su estilo directo, de frases breves y contundentes, se acompaña de poderosas metáforas existenciales. Temas recurrentes en sus libros son las deficiencias físicas, la sexualidad y la marginalidad, dentro de una prosa realista y desgarradora que se aparta de la tradición literaria japonesa. Asimismo, aborda la crisis existencial, la identidad cultural y otros asuntos relacionados con la actualidad de su país como el desarme, el pacifismo como respuesta, la problemática ecológica y la amenaza nuclear.

Su obra se divide en dos tendencias: los libros que cuestionan los mitos nacionales, retratan el Japón de la posguerra y el choque de sus tradiciones frente a la modernidad y las obras centradas en sus propios fantasmas personales, la figura del hijo discapacitado que envuelve su narrativa, y la creación literaria. En el primer grupo, entre otros, destacan *Arrancad las semillas*, *fusilad a los niños*, *La presa* o *El grito silencioso*, y en el segundo, *Una cuestión personal*.

Además, ha defendido la necesidad de refundar el humanismo y se reconoce a él mismo como una personalidad pesimista. Su vocación universalista se aprecia en estas líneas: "Estuve en mi aldea de Shikoku (una isla del sur del archipiélago) hasta los 14 años, mis estudios se centraron en la literatura europea, aunque oficialmente fueron los de literatura francesa. Ahora vivo en Tokio. Pues bien, estos tres polos, mi aldea, Europa y Tokio, condensan mi universalismo y a la vez mi identidad japonesa como literato". [3]

Oé se ha convertido en la voz crítica de su país y de su política. Su obra no ha sido siempre bien recibida en Japón por su lenguaje excesivamente directo y su dura visión de la sociedad japonesa. El autor, que se considera a sí mismo como "un profesional de la expresión del dolor humano", ha declarado que ha dejado de escribir obras de ficción, porque su principal razón para escribirlas era dar voz a su hijo y éste ya tiene su propio uso de la palabra.

Notas:

[1] Ayén, Xavi. Rebeldía de Nobel, Kenzaburo Oé: la conciencia crítica de Japón.

[2] *Ibídem*.

[3] Mantecón, Ramón. Kenzaburo Oé, escritor, premio Nobel de Literatura 1994.

Bibliografía

AYÉN, Xavi. Rebeldía de Nobel, Kenzaburo Oé: la conciencia crítica de Japón. Magazine 0 [en línea]. 2006 [citado 19 de diciembre 2007]. Disponible en Internet: http://magazinedigital.com/cultura/los_premios_nobel/reportajes/cnt_id/330

AYÉN, Xavi. Entrevista a Kenzaburo Oé. DDOOSS, Asociación de amigos del arte y la cultura de Valladolid [en línea]. 2005 [citado 19 de diciembre 2007]. Disponible en Internet: http://www.ddooss.org/articulos/entrevistas/Kenzaburo_Oe.htm

BEAUMONT, José F. Kenzaburo Oé afirma que las dificultades han alimentado su creatividad literaria: El Premio Nobel japonés defiende en Madrid un nuevo concepto de humanismo. El país [en línea]. 1997 [citado 14 de enero 2008]. Disponible en Internet: http://ww.elpais.com/articulo/cultura/Kenzaburo/Oe/afirma/dificultades/han/alimentado/creatividad/literaria/elpepicul/19970507elpepicul_1/Tes -Edición impresa - 07-05-1997

MANTECÓN, Ramón. Kenzaburo Oé, escritor, premio Nobel de Literatura 1994: "Estoy contra todos los nacionalismos". El País [en línea]. 1996 [citado 14 de enero 2008]. Disponible en Internet: http://www.elpais.com/articulo/cultura/Estoy/todos/nacionalismo/elpepicul/19960225elpepicul_2/Tes

RATO, Mariano Antolín. De "Una cuestión personal". El Mundo [en línea]. 1996 [citado 14 de enero 2008]. Disponible en Internet: <http://www.elmundo.es/papel/hemeroteca/1994/10/14/cultura/9091.html>

© Orlando Betancor 2008

Espéculo. Revista de estudios literarios. Universidad Complutense de Madrid

2010 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#). www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#). www.biblioteca.org.ar/comentario

